



Mesa 9

Del déficit y la compensación a la adecuación entre códigos: estudios en torno a los dispositivos pedagógicos

Daniel Feldman, UBA, Argentina
Beatriz Diuk, CONICET / UNSAM, Argentina

Desarrollo sostenible

Del déficit y la compensación a la adecuación entre códigos: estudios en torno a los dispositivos pedagógicos

Daniel Feldman, Universidad de Buenos Aires

Beatriz Diuk, CONICET, Universidad Nacional de San Martín

Resumen:

Se presenta una línea de investigación que toma, como punto de partida, la distinción realizada por Basil Bernstein entre pedagogías “visibles e invisibles”. En el marco de un conjunto de estudios se analiza un programa de enseñanza dirigido a mejorar el desempeño escolar de los sectores populares. Las estrategias desarrolladas no parten de un principio de “déficit” que deba ser compensado, sino que tratan de operar sobre los efectos del desajuste entre códigos de origen social que debe ser tratado mediante movimientos dentro de las variables del dispositivo pedagógico. El caso específico expresa, además, preocupaciones relacionadas con las políticas de enseñanza. Una cuestión principal en términos de equidad educativa y, por tanto, de desarrollo sustentable.

No puede haber duda de que el desarrollo sustentable está ligado con la reducción de las desigualdades, entre ellas, y de manera relevante, las desigualdades educativas. La educación ha sido colocada históricamente como un posible mediador e, incluso, igualador. Sin embargo, como dice Dubet (2005) –y buena parte de la “nueva sociología”- la educación no iguala lo que socialmente se distribuye de manera desigual. De hecho, está constatado que las diferencias en resultados de aprendizaje no se distribuyen por igual en la población y que están sesgados, en términos generales, por el sector social de proveniencia.

Pero esto no quiere decir que la educación no cumpla ningún papel, solo que este depende de los principios que sustentan la elaboración de políticas. En las últimas décadas se asistió a políticas y a un discurso pedagógico muy centrados en la idea de compensar diferencias de entrada y ofrecer a los y las estudiantes de sectores populares oportunidades para que, de alguna manera, “se igualen” las condiciones que posibilitan el logro de aprendizajes relevantes y un buen desempeño escolar. Estos discursos, más allá de sus intenciones progresivas, subrayan, tal vez inadvertidamente, un rasgo deficitario: aquello que falta, por ejemplo, en términos de capital o experiencia cultural y que debe ser provisto “de manera compensatoria” para tornar más equitativas las oportunidades educativas. Aunque necesarios, estos esfuerzos no son suficientes porque lo que está en juego no es un problema que pueda situarse en el nivel del desempeño cognitivo, sino, y más profundamente, en el modo en que este expresa una relación social.

Cuando la investigación sobre la enseñanza tuvo en cuenta el contexto social mayormente lo mantuvo como un marco, un escenario que no intervenía activamente en la tarea explicativa/interpretativa de los procesos de enseñar y de aprender, sino solo como un proveedor de mejores o peores condiciones para el tránsito escolar. Puede decirse que fueron, en buena medida, estudios que operaban sobre el nivel micro y que necesitaban incorporar elementos que permitieran conectarlo con el nivel macro de la relación social.

En ese sentido, una distinción clave desde el punto de vista del dispositivo pedagógico fue la realizada por Basil Bernstein (1993) entre pedagogías “visibles e invisibles”, en el marco de su teoría de los códigos. Su punto de vista fue que hacia los años 60 y 70 emergieron ambientes de enseñanza más abiertos, de normas menos fuertes y claras, de menor clasificación, con mayor espacio para que los alumnos seleccionaran sus actividades, de control más implícito que explícito por parte del profesor, con menor énfasis en la transmisión y adquisición de destrezas específicas que los encuadres tradicionales y que utilizaban criterios de evaluación más difusos y poco medibles. Según el planteo de Bernstein existe mayor continuidad entre uno u otro tipo de pedagogía y los patrones de relación familiar, de socialización y de crianza por lo cual, las prácticas propicias para los estudiantes provenientes de un sector social pueden no serlo para los de otros.

Sobre la base de esta hipótesis, en las últimas dos décadas se llevaron adelante distintos estudios en los que se comparó el efecto de distintas estrategias instruccionales sobre el aprendizaje de los alumnos provenientes de diferentes sectores sociales. De un modo general, el punto de comparación lo constituyó el grado de estructuración de las propuestas, analizado en base a dos modelos, que pueden definirse como “modelo centrado en el docente”, “estructurado” o “sistemático”, por un lado, y “modelo centrados en el estudiante”, “de baja estructuración” o “global”, por el otro. Analizando el desempeño en distintos dominios -lectura y escritura, matemáticas, ciencias- y trabajando con distintas escalas, varias investigaciones concluyeron que las estrategias del segundo grupo, emparentadas con las pedagogías nuevas o innovadoras, desfavorecían el aprendizaje de los estudiantes con mayores dificultades en general y, en especial, de aquellos provenientes de los sectores populares. Aunque no se dispone, todavía, de un plexo articulado de trabajos que analicen los enfoques de enseñanza en su relación con la clase social a la que pertenecen los estudiantes, los elementos disponibles permiten sugerir que la idea merece ser explorada ya que pone en cuestión la pauta de trabajo que constituye, hoy, la corriente principal de la reflexión pedagógica.

Esta línea de investigación toma como punto de partida la teoría de los códigos de Bernstein que describe la relación pedagógica como la realización de relaciones sociales. Estas se sintetizan en códigos que se corporizan en la estructura de clasificaciones y en los modos de comunicación entre ellas propios de toda interacción social, como la actividad escolar. De este modo, la comunicación pedagógica puede ser entendida como un medio privilegiado para la constitución/reconstrucción de relaciones sociales subordinantes y subordinadas que se relacionan con la constitución de códigos que ordenan esas relaciones de orden y jerarquía. Es así, que esta perspectiva se aleja tanto

de los supuestos del “déficit”, como de las ideas culturalistas del “choque” o “confrontación” de saberes. Lo que se coloca en el centro de la escena son las relaciones de poder y sus consecuencias sobre la posibilidad de los alumnos y alumnas provenientes de sectores populares de jugar en un escenario dominado por reglas en las que no han sido socializados.

Es necesario señalar que, si bien el planteo inicial de Bernstein delineaba modelos de rasgos polares y simplificados, actuales reversiones de la teoría en términos de relaciones dinámicas entre distintos valores de la clasificación y el enmarcamiento permiten avanzar hacia enfoques híbridos cuya fertilidad comienza a ponerse a prueba en la actualidad.

Un ejemplo dentro de esta línea lo constituye el programa DALE, un programa educativo desarrollado en Argentina e implementado en distintos ámbitos, condiciones y escalas, que ha demostrado ser eficaz para promover la alfabetización de niños y niñas en contextos de pobreza que no habían aprendido a leer y a escribir al ritmo de sus pares. DALE es una propuesta que, junto con otras, contribuye al mejor desempeño escolar de los sectores populares mediante estrategias que entienden las dificultades que experimentan estos sectores no en términos de déficit, sino como efecto del desajuste entre códigos de origen social. De allí, que las alternativas no consistan en estrategias de compensación, sino en movimientos dentro de las variables del dispositivo pedagógico (expresión del código dominante) que permitan un mejor ajuste o adecuación. Como en otros casos similares, un programa específico y especializado conduce, en el tiempo, a los habituales problemas del aumento en la escala de la intervención. De esta manera, las preguntas sobre los procesos implicados se articulan con interrogantes acerca del trabajo escolar en general. El caso específico de DALE expresa, así, un conjunto de preocupaciones relacionados con la estructuración de la pedagogía y de las políticas de enseñanza. Una cuestión principal en términos de equidad educativa y, por tanto, de desarrollo sustentable.

Referencias

Bernstein, B. (1993) *La estructura del discurso pedagógico. Clases, Códigos y Control Vol IV*. Madrid, Morata.

Dubet, F. (2005). *La escuela de las oportunidades*. Barcelona: GEDISA.